

# ROSARIO SÁNCHEZ

In the contracting center in Empalme Sonora, Mexico, where you went to contract yourself. There was a table here, a table there, tables everywhere. At each table they would stamp your letter. They must have been big government people but they all needed to put their stamp or their signature on your letter.

I migrated on May 12th of 1961. From that day on I worked there (Cabrillo Village Saticoy, CA) until I retired in 2003. I always had a job from 1961 until 2003. I arrived there immigrated and retired from the same place.

Upon entering (through Calexico, California) they would tell us, 'remove your clothes here and hang them up because you will be walking through a place where you will be fumigated'. So we would remove our clothes and as we walked through, naked, they would fumigate us. Through the front and the back, except the face, we would leave completely white (the color of DDT).

At that time, in order to be able to come to the United States, we never asked, what are we going to get paid? What are we going to do? Or how are we going to get there? We would give thanks to be here, we would fight over there (in Mexico) for the opportunity to come to over here (to the United States).

(Regarding employer maltreatment) We knew that we had no voice. We couldn't answer back to anything. Because there was always a fear that they would fire us.

My son is in the army, he is in Iraq, and he tells me that they love each other very much and they protect each other. And I tell him, "Son, that is how we were when we were here as braceros. We would eventually come to see each other as brothers."

It was an adventure. We worked, we earned our money with the sweat from our brow but we enjoyed ourselves. The work never scared us but the work was very hard.



## BIOGRAPHY

Rosario Sanchez was born on October 7th 1939 in the Mexican state of Durango. His hometown, Soyupa, was small and his family of 7 made a living off the land by cultivating corn and tending cattle. At the age of 10, he began working in the tomato fields of Culiacán, Sinaloa and by 17 was working in the cotton fields of the famous Yaqui Valley in Sonora. It was at that age that Mr. Sanchez travelled to Empalme, Sonora, where he was contracted to work as a Bracero and travelled by train to Mexicali. Mr. Sánchez worked as a Bracero in Brawley, California picking cotton. The work was hard, but the heat was harder to cope with and Mr. Sánchez tried to re-contract himself to another area. His request did not achieve what he intended and instead he was sent back to Mexico. It would take him another year for him to get another contract, but this time he got to work with better weather. His second trip as a Bracero he got work in the lemon orchards of Cabrillo Village in Saticoy, CA where he worked for 18 months. At Cabrillo Village, his employers facilitated his immigration and granted him a letter that would facilitate his application for a green card. After a year, Mr. Sánchez completed the application process and became a legal resident. His initial contract of 18 months in Cabrillo Village turned to 43 productive years. He worked for the same company until 2003, when he retired. Though the work was hard and his living conditions were deplorable, Mr. Sánchez has a profound appreciation for the opportunities he received in the Bracero Program.

## BIOGRAFIA

Rosario Sánchez nació el día 7 de Octubre del año 1939 en el estado de Durango. Su pueblo natal, Soyupa, era muy pequeño y su familia vivía de la cultivación del maíz y tendiendo el ganado. A la edad de 10 años, empezó a trabajar en los campos de tomate en Culiacán, Sinaloa y a la edad de 17 trabajo en los campos de algodón en el famoso Valle del Yaqui Sonora, Mexico. Fue en ese tiempo en que Sr. Sánchez viajó a Empalme, Sonora y se contrató como bracero y viajó por tren hasta Mexicali. Rosario fue contratado para trabajar en Brawley, California pisando algodón. El trabajo fue duro pero el clima fue peor y Sr. Sánchez trató de recontratarse para trabajar en otro lado. Desafortunadamente, sus intenciones no resultaron en recontratación y fue deportado a México. Después de un año, Sr. Sánchez se recontrató como Bracero y viajó a Saticoy, California a pisar limón en Cabrillo Village por 18 meses. En Cabrillo Village, sus patrones le ofrecieron una carta para poder emigrarse legalmente y recibió su residencia años después. Su contrato de 18 meses se convirtió en un trabajo de 43 años. Sr. Sánchez trabajó para la misma empresa hasta que se retiró en el año 2003. Aunque el trabajo fue duro y las condiciones de vida fueron deplorables, el Sr. Sánchez aprecia las oportunidades que obtuvo por ser Bracero.

## CONVERSATION WITH A BRACERO

FOCUS: **THE BRACEROS**  
OF VENTURA COUNTY

En el centro de contratación en Empalme, cuando ibas a contratarte. Había una mesa aquí, una mesa allá, muchas mesas. En cada mesa te sellaban la carta. Serían grandes del gobierno, pero cada uno te tenía que poner su sello o su firma en la carta.

Emigré el 12 de mayo de 1961. Desde ese día empesé a trabajar ahí (Cabrillo Village Saticoy, CA) hasta que me retire en el 2003. Nunca me faltó trabajo desde el 1961 hasta el 2003. Allí llegué emigrado y ahí me retire.

Entrando (a Calexico, California) nos decían, "desnúdense aquí y haga su ropa bolita porque van a ir pasando por un lugar donde los van a fumigar". Nos desanudamos completamente y en conforme íbamos pasando desnudos nos fumigaban por atrás y por adelante. Todo menos la cara. Salíamos blancos de ahí (el color de DDT).

Nosotros en ese entonces, con tal de venir a Estados Unidos, nunca preguntábamos que íbamos a ganar? que íbamos hacer?, como íbamos a pagar? Uno da de gracia de que esta aquí, es que uno allá peleaba por la oportunidad de venir para acá (a los Estados Unidos).

(acerca el tratamiento de los patrones) Sabíamos que nosotros no teníamos voz. No podíamos contestar para nada. Porque había siempre el temor de que te corrieran.

Mi hijo está en el Ejército, está en Irak, y me platica que ellos se llegan a querer mucho, entre compañeros, que se protegen mucho. Y le digo, "Mijo, así éramos nosotros cuando estábamos de braceros aquí. Nosotros llegábamos a querernos casi como hermanos."

Fue una aventura. Trabajábamos, nos ganábamos el dinero con el sudor de nuestra frente. Pero lo disfrutábamos nosotros. El trabajo nunca nos espanto, y el trabajo era duro.